



aag 7782

Japón, el País de Akihito.
(Oscar Pinochet de la Barra. Hachette, 145 páginas.)

JAPON, el país de Akihito, fue antes el Japón de su padre y antes el de cada uno de los emperadores de la más antigua dinastía que aún vive sobre el planeta. Oscar Pinochet de la Barra no pretende abarcarla enciclopédicamente (hazña que ni los japoneses osan). Más bien se comide a darnos un croquis de panorama, hecho con egregios artistas del pasado y del anteayer, para que así el lector comprenda algo, siquiera algo, de lo que se ha ido gestando en el extraño país. Se trata de un libro ciceroane. Mejor, de un libro lazarillo, porque los cicérones habían con su elocuente charlatanería.

Primero nos bosqueja a dos novelistas del siglo XI: "Dos mujeres admirables que fueron Sadako y Murasaki Shikibu". La literatura del país machista, comenzó así, exquisitamente escrita por damas de la corte. De ellas, pasa a la amplia conceisión de los *haikus*, los poemas en miniatura colosal, especialidad de Matsuo Basho (1644-1694). Ejemplo: "Desde el fondo de la peonía/ de mala gana/ sale la abeja".

Y desde el fondo de Basho sale el capítulo «Tres escritores contemporáneos», que son: Yasunari Kawabata (1899-1972), Yukio Mishima (1925-1970) y Shusaku Endo (1923). El menos conocido, el más interesante, es Endo. Oscar Pinochet de la Barra concuerda con el Padre William Johnston en valorarlo "el Graham Greene del Oriente". ¿Puede un japonés ser católico? Tal es el dilema de Endo y el del uno por ciento del país.

El capítulo siguiente, «Cuatro emperadores» está amenizado por extractos de cartas y diarios de vida de diplomáticos chilenos: Luisa Lynch de Morla y su hija Ximena, y por citas del libro *Sol naciente*, de Arturo Cabrera. Son rápidos recuerdos de rápidos contactos: la diplomacia palpa protocolarmente sólo el borde de la realidad. Y con el polvo que en los blancos guantes se le queda, con eso es que se escribie-

ron esas "memorias", cuya fascinación está en lo evanescente.

Termina el libro con un ensayo de horóscopo cultural: cómo ha de ser el Japón de Akihito? La cortesía no tulle el esbozo. Oscar Pinochet de la Barra, sin dejar de ser diplomático, sopesa felicidades y desventuras.

La Editorial Hachette ha "japonizado" una linda portada en colores lila y solferino; al centro un grabado de Utamaro que anuncia la serie que va adentro, sobre hermoso papel amarillado. Adecua la belleza material del libro, con las cortesías del texto. Menos, sería desacato.

Luis Vargas Saavedra

El Mercurio 13-11-1990 - Supl. Supl. P.6

mm175869

Japón, el país de Akihito [artículo] Luis Vargas Saavedra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas Saavedra, Luis, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Japón, el país de Akihito [artículo] Luis Vargas Saavedra. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile